

# DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO I. NÚM. 145.

Paseo de la Alhambra.

Martes 26 de Mayo de 1903

San Marcos, 37.

Director: AUGUSTO DE FIGUEROA

## El auge nacional

Una noticia publicamos ayer, que ha tenido la desgracia de pasar inadvertida, entre los comentarios dedicados a las conjeturas de ministros y pretendientes, y los sentimentalismos llenos de espanto que nos merecen los hombres que con sus capitales, su saber y su audacia están transformando los sistemas mundiales de locomoción en beneficio probable de aquellos países como el nuestro, que por haberse rezagado en la construcción de ferrocarriles se hallan tal vez mejor dispuestos para adoptar los nuevos métodos, cuando éstos ofrezcan mayores condiciones de seguridad y de baratura, del mismo modo que la carencia de fábricas de gas ha favorecido la instalación de luz eléctrica hasta en los últimos pueblos del interior de España.

La noticia, la buena noticia, se refiere al balance de los ferrocarriles durante el primer trimestre del año corriente. En una recaudación de 58 millones de pesetas se han obtenido en números redondos nueve millones de aumento sobre la alcanzada en el primer trimestre de 1902, ó sea más del 15 y medio por 100 de aumento.

Para tener idea justa del valor de esta cifra, recordaremos que en todo el año anterior, ya reputado de excepcionalmente bueno, sólo se obtuvieron diez y seis millones de aumento sobre el de 1901. A proseguir la cifra el año corriente cerrará con un aumento de treinta y seis millones de pesetas.

El balance de las Compañías ferroviarias es el verdadero barómetro de un pueblo. Su recaudación se obtiene en el vaivén de mercancías y de viajeros. Supone el aumento del tráfico mayor producción de toda clase, industrial, agrícola y minera; y, sobre todo, mayor tráfico interior, verdadera base de las naciones modernas, que no se hallan bien constituidas en tanto que no sea mayor el tráfico mutuo, entre sus distintas regiones, que el comercio de éstas con los pueblos extranjeros. Supone el auge de los viajes, la ruptura del aislamiento moral en que antes vivían las distintas regiones. Con las gentes que van y vienen se cambian las ideas y las costumbres y se rompen los prejuicios de campanarios para abrir paso a las grandes orientaciones colectivas, sustentadas sobre una base nacional.

Ninguna región española puede atribuirse exclusivamente el progreso registrado por las estadísticas ferroviarias. Si los mayores aumentos son, como es lógico, los realizados por las redes más extensas de las Compañías del Norte de España y de Madrid-Zaragoza-Alicante; si son también grandes los progresos de los ferrocarriles catalanes, valencianos y de la costa cantábrica, no son menores, proporcionalmente, los conseguidos por los Andaluces, el de Cáceres y Portugal, el del Sur de España y el de Zafra á Huelva.

Dondequiera que volvamos los ojos, al Sur, al Norte, al Este y al Oeste, se advierte igual deseo de colaborar en la vida moderna, de sacudir las tradiciones de miseria, de modificar cultivos, de tomar puesto en el combate del trabajo por la vida, por el dinero, por el mundo.

Compárese este aumento con los balances de las Compañías ferroviarias de otros pueblos y se notará que se trata, hoy por hoy, de un fenómeno único en Europa, puesto que lo mismo en Inglaterra y Francia que en Alemania, se quejan los periódicos de abrumadora paralización en los negocios. Claro es que por estar muy rezagados, necesitamos caminar a paso sumamente rápido para alcanzar el nivel europeo, pero el que llevamos no es tan lento que no permita esperar con algún fundamento que antes de muchos años habremos dado orgulloso mentís á los que clasificaban á España entre los pueblos moribundos.

Y no serán los extranjeros los únicos en llevarse el chasco. También en España hay gentes que nos juzgan condenados irremediablemente á la miseria de los siglos clásicos, gentes que tienen de su país las imágenes de pandoreta popularizadas por escritores de fantasía tropical.

Pero no nos ocupemos de estas cosas. Contentémonos hoy con señalar el hecho de que frente á las miserias, rutinas y tristezas de nuestra vida política, ofrece el trabajo nacional consoladora escuela de optimismo y de energía.

## A través del mundo

Un diario de París sale á la defensa de la Prensa francesa, acusada universalmente de ser un tanto torpe en asuntos geográficos y recomienda á los periódicos extranjeros que procuran fijarse más en lo que hacen, en vez de reprochar á nadie defectos de los que tampoco se hallan exentos ellos mismos.

A continuación saca á la vergüenza algunas

planchas periodísticas cometidas por diarios extranjeros.

Para igualar el nivel de todos en cuanto á este punto, podemos recordar que una periódica de los más de circulación de París se hizo eco en esta forma del nacimiento del segundo bebé de los Príncipes de Asturias:

«La Princesa de Asturias, nieta de la Reina Regente, ha dado á luz un hermoso niño, hermano de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.»

En Budapest, durante las fiestas celebradas allí con motivo de la estancia del Emperador en dicha capital, ha sido silbado por los estudiantes el himno austriaco, y las explicaciones dadas por el jefe del Gobierno en el Parlamento no han sido tampoco acogidas con el mayor agrado.

Dicen de Colonia que una importante casa editorial prepara la publicación de un tomo de poesías de León XIII.

Entre ellas figurarán algunas estrofas amorosas, de cuando el joven Pecci no pensaba siquiera en abrazar el estado eclesiástico.

El número de ejemplares de la referida edición será muy escaso, en proporción con el interés del libro.

Dentro de poco tiempo será, por esta causa, la nueva obra una de las que alcanzan cotización más alta en el mercado.

Ya dijimos en esta misma sección que el Emperador Guillermo solicitó del Papa que la Santa Sede confiese á Alemania la protección de los católicos de Oriente.

Con respecto á este asunto el Papa contestó, que dado que pudiese aceptar proposición semejante, no estaba dispuesto á transigir con el programa de los protestantes.

Los católicos franceses envían anualmente al Papa 30 millones de francos, sin los cuales no le sería posible en Roma teniendo que abandonar la mitad de las misiones.

Guillermo II reconoció que no se encuentra en condiciones de poder facilitar esta importante suma en favor de la Santa Sede.

El príncipe reinante de Bulgaria ha encargado la formación del nuevo Gobierno al general de la escala de reserva, M. Petkoff.

Comunican de Sofía que el nuevo Gobierno lo constituyen cuatro ministros adictos al Príncipe Fernando y tres amigos de Stambuloff.

Otro despacho asegura que han fracasado las gestiones para constituir un ministerio de coalición y que se considera posible la reorganización de un Gabinete Danell, presidente dimisionario.

## INFORMACIONES ESPECIALES

### Defensores de la Monarquía

Hace pocos días circulaban con cierta reserva en determinadas casas unos B. L. M. del duque de Sexto citando á una reunión para fines que interesaban á la Patria y á la Monarquía.

Los mismos que recibían el aviso no dudaban en su inquietud y curiosidad. ¿Qué sería ello? Todos eran títulos de Castilla y la mayoría grandes de España, y en los calabederos pocos acertaban con la causa determinante de la convocatoria.

Al paseo de Recoletos, á casa del marqués de Alencázar, acudieron puntualmente, entre otros, los duques de Sotomayor, Alba, Arce, el Rey, Granada, Bivona; marqueses de Comillas, Santa Cruz, Mina, Urquijo, Torneros, condes de Vilches y de Torenio, y barón del Castillo de Chirel. Por ausencia justificada dejaron de concurrir el duque de Bailén y el marqués de Tovar.

La reunión era debida al resultado de las últimas elecciones generales, y muy especialmente al fracaso ruidoso de los monárquicos en Madrid. Había circulado en la Prensa la idea de realizar un acto la aristocracia española que demostrara su adhesión al Rey y sus tradicionales sentimientos. Pero los reunidos, personas que se hacen cargo de las cosas, ni por un instante pensaron en manifestaciones de ruido, que perjudicaran más bien que favorecerían los mismos intereses que trataban de defender. A instancia del marqués de Comillas y del duque de Sexto, que llevaron la voz ante los reunidos, se acordó lo más práctico y menos aparatoso, ó sea el cumplimiento activo y constante del deber por cada uno.

Después el ejemplo, que será seguido por los convocados, los iniciadores de la reunión, presentando el marqués de Comillas listas de más de tres mil individuos, cuyas inclusiones en el censo electoral de Madrid había conseguido el gerente de la Trasmontana. Asimismo expuso éste que de un estudio detenido que había realizado de las listas electorales, resultaban más de 300 nombres incluidos en ellas sin derecho al sufragio, cuya exclusión, pedida en forma, alcanzó en la Junta municipal.

El duque de Sexto, respondiendo con hechos á su iniciativa, leyó una relación de conocidos, servidores y amigos cuyas opiniones monárquicas eran notorias; pero que, poco cuidadosos de su derecho, no se molestaban en reclamarlo en forma, y lo hacían ahora por su indicación.

También el duque de Arce, al Rey, que como tantos nobles del día consagra su capital y su actividad á empresas industriales con prestigio de su nombre, presentó un avance de trabajos con relaciones nutridas de personas de cuya fama monárquica respondía. El conde de Vilches y el barón del Castillo de Chirel, que conocen perfectamente la organización política de Madrid, dieron detalles adquiridos en sus anteriores campañas electorales cuando ostentaron la representación en el Ayuntamiento, que animaron más á los reunidos á seguir en su propósito. El barón de Montevilla, que acaba de luchar en las pasadas elecciones, fué testigo de calidad en la materia, y el duque de Bivona dió expansión con juveniles entusiasmos á sus convicciones monárquicas.

Aunque no tomando parte tan activa en la exposición de planes, cuyo desarrollo era grato á todos los reunidos, cuantos asistieron á casa del marqués de Alencázar respondieron á idénticos impulsos, y por eso los acuerdos adoptados por unanimidad han empezado á ponerse en ejecución.

Consisten ellos en el cumplimiento del deber político en cuantas ocasiones sean precisas, sustituyendo la acción de los electores profesionales por la intervención activa de cada ciudadano en la vida pública, ejercitando los más elementales deberes, aquellos que no están rodeados de la ostentación, el aparato y la publicidad, que hacen hasta llevarse á cabo los sacrificios.

Al efecto, existiendo con residencia en Madrid más de mil títulos de Castilla, determinaron los reunidos dirigirse cada uno á determinado número de ellos para que realicen gestiones privadas á fin de que se inscriban en el Censo electoral cuantos tengan relación con los mismos, para que no se repita una situación tan desairada como la sufrida por muchos que estos días han tenido que cumplir deberes en elevadas regiones.

El propósito de los títulos de Castilla es presidir por completo de diferencias personales y aun matices de opinión de partido en cuantas elecciones se presenten coaliciones extremas contrarias á la Monarquía reinante.

Y predicar con hechos, haciendo que no sea una fórmula más el aviso que anualmente aparece en los periódicos citando á los ciudadanos mayores de edad no incapacitados, para que consignen su derecho ante las Juntas del Censo.

## LA ACTUALIDAD

### Real Automóvil Club de España



El duque de Santo Mauro Presidente del Club

El conde de ... Presidente del Comité, en la Exposición



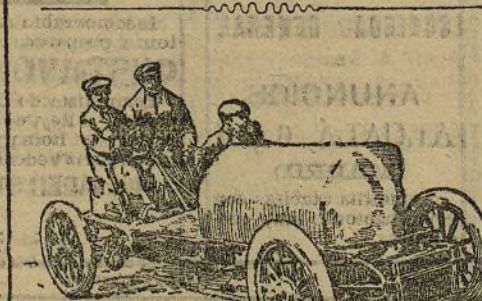
El duque de Arce Presidente de la Comisión deportiva

El marqués de Viana Secretario del Club



Sr. Quiñones de León Individuo del Comité de la carrera

El marqués de Viana Secretario del Club



La 120 caballos de Rigoli, uno de los favoritos en la fructuosa carrera

La 120 caballos de Rigoli, uno de los favoritos en la fructuosa carrera

La 120 caballos de Rigoli, uno de los favoritos en la fructuosa carrera

La 120 caballos de Rigoli, uno de los favoritos en la fructuosa carrera

La 120 caballos de Rigoli, uno de los favoritos en la fructuosa carrera

La 120 caballos de Rigoli, uno de los favoritos en la fructuosa carrera

La 120 caballos de Rigoli, uno de los favoritos en la fructuosa carrera

La 120 caballos de Rigoli, uno de los favoritos en la fructuosa carrera

La 120 caballos de Rigoli, uno de los favoritos en la fructuosa carrera

La 120 caballos de Rigoli, uno de los favoritos en la fructuosa carrera

La 120 caballos de Rigoli, uno de los favoritos en la fructuosa carrera

La 120 caballos de Rigoli, uno de los favoritos en la fructuosa carrera

La 120 caballos de Rigoli, uno de los favoritos en la fructuosa carrera

La 120 caballos de Rigoli, uno de los favoritos en la fructuosa carrera

La 120 caballos de Rigoli, uno de los favoritos en la fructuosa carrera

La 120 caballos de Rigoli, uno de los favoritos en la fructuosa carrera

La 120 caballos de Rigoli, uno de los favoritos en la fructuosa carrera

La 120 caballos de Rigoli, uno de los favoritos en la fructuosa carrera

La 120 caballos de Rigoli, uno de los favoritos en la fructuosa carrera

Cifando á los representantes de la fundación instituida en Córdoba por don Juan de Córdoba y Hoos. Aumentaron—Reales órdenes sobre condones de multa á Empresas de ferrocarriles.

## CRONIQUELLAS

LOS JINERIAS

Los escaparates de las tiendas de sombreros están llenos de jipijapas. Y las calles de Madrid llenas de repatriados. Los jipijapas han mejorado mucho en manos de los industriales, parecen nuevos. Los repatriados, en manos del Gobierno, están como estaban; con la misma necesidad de cocido.

Y mientras los infelices servidores de la Patria usan el hongo modesto, los elegantes se apoderan del jipijapa desahogado por los mismos que lo importaron. La moda viene de la manigua, donde no estuvieron más que los hijos de los pobres.

Para ellos, para los que sufrieron las inclemencias de las temperaturas tropicales, el jipijapa es un símbolo odioso. Recuerda los días pasados bajo un sol de fuego en país enemigo, las noches sin dormir, las tentativas del hambre y de la sed.

Para los que no conocieron aquellos días ni vieron aquellas noches, á la intemperie, el sombrero de paja, fabricado en Filipinas y en Cuba, no es más que una prenda cómoda, flexible, á propósito para el verano.

Hasta las señoras comienzan á usarlo ya; quizá las mismas señoras que hacían huir para los infelices dueños del jipijapa. Á las mujeres todo les sienta bien; aun aquello que les sienta mejor á los hombres.

Pero aunque el asunto pareciera trivial, y lo sea, en efecto, no lo es tanto como discurrir, ahora que ha subido el vino y las patatas, la corrección ó incorrección de los disparos hechos en duelo. Y de eso se ha hablado mucho estos días.

Claro que con las opiniones emitidas á propósito de los lances de honor, el pueblo ha tenido ocasión de ilustrarse mucho, aunque siga creyendo que no siempre es el honor, si no la vanidad, lo que se ventila en el terreno de las armas.

Por eso he preferido el tema del jipijapa, que da tan poco de sí como el tema de los disparos antes ó después de las palmadas consabidas. Sobre que cualquiera se bate con el jipijapa, que ofrece por lo blanco un blanco excelente.

Con él no se han batido más que nuestros soldados en las infames manganizas antillanas, tirando como en las lanchas caballerescas, á la voz de mando, pero sobre enemigos pocas veces visibles.

Nuestros industriales, al adquirir de manos de los repatriados el clásico sombrero colonial, á bajo precio, no se han cuidado de adquirir más que los que se hallaban en buen uso, los que merecía al lado de los que parecían nuevos.

No sirven, claro está, los agüerados por las bajas, ó los que tienen corrientes de machete. No sirven. Mejor dicho, no han servido antes tampoco, cuando lo llevaban los que hoy viven, si eso es vivir, enroscados en las mallas del ministerio de Hacienda.

Yo saludo con tristeza la aparición de esos sombreros blancos, que me traen á la memoria cosas tristes, recientes aún. Es todo lo que hemos sacado de nuestro imperio colonial, ya muerto; unos cuantos jipijapas para el verano de nuestros elegantes.

## NOTAS DE SOCIEDAD

El sábado 30 del actual, festividad de San Fernando, celebrarán sus días:

Las marquesas de Reinos y viuda de Bogaraya. Condesas de Villanazón, Asalto y Villa de Santa Ana.

Señoras de Silvela (D. Faustino), López de Ayala y Hernández.

Señoritas de Francés y Polack.

Duques de Calabriz, Lerma, Medina de las Torres, Riancho y Zúñiga.

Marqueses del Muni, Estella, Salar, Távora, Santa Ana, Torre Pacheco, Vargas, Roamora, San Gil, Novallas, Irujo, Irin, Güell, Ontiveros, Seala, Salamanca, Alcega, Ambago, Márquez, Peñaflor, Valladares y Caballero.

Condes de Villana, Parcent, Castilleja de Guzmán, Fuente Blanca, San Luis, Puerto-Hermoso, Villarrico, Villanar, Infante y Prado.

Vizconde de la Horqueta y Castillo de Almansa.

Señores Merino, Pineda, Weyler, Landecho, Polack, Pérez del Pulgar, Baier, Fernández de Roda, Riano, Antón, Gasset, Jiménez Damperier, Aguirre, Contreras, Sánchez Arjona, Cabrera, Alenza, Oquilar, Yera, Velasco, etc.

A todos deseamos muchas felicidades.

Los marqueses de Argüelles salieron anoche para París, donde pasarán unos días.

La condesa de Heredia-Spínola ha dado á luz con total felicidad una niña.

MADRID.

## POLÍTICA VIEJA

leyendo las noticias de lo ocurrido ayer en el Congreso, nos vemos transportados á los clásicos tiempos de la política española, política de enredos y de intrigas.

Los rasgos parlamentarios de ahora son los de los buenos tiempos del caciquismo parlamentario.

En la Comisión de actas, según refieren las crónicas, vieron ayer verdadera batalla el conde de Romanones, el diputado republicano Sr. Junoy y el diputado romerista señor Lombardero, a propósito de la incompetencia del Sr. Ruiz Jiménez para ser diputado, siendo comisario regio de Instrucción pública de Madrid.

Triunfaron los que sostenían que se puede ser diputado y á la vez coloso cuidador de las Escuelas de Madrid; pero el Sr. Lombardero aún ha de insistir en lo contrario, presentando el correspondiente voto particular.

No debe sorprendernos esta salida, puesto que el Sr. Lombardero ha estudiado la carrera política en la escuela romerista, donde to-

davía se enseña con arreglo á los textos viejos. Pero si nos sorprende mucho que los republicanos se asocien á una obra de política tan menuda.

El Sr. Ruiz Jiménez no es un empleado retribuido del Municipio ni del Estado. Es un celoso defensor del progreso moral y material de la capital de España. Conoce Madrid como pocos, y por estos títulos y porque todos lo hemos pedido—dando á la enseñanza del pueblo la importancia que debe darsele—fué nombrado para vigilar, fiscalizar, mejorar y engrandecer las Escuelas públicas de Madrid. Esto es el cargo de comisario regio que el Sr. Ruiz Jiménez desempeña, con la circunstancia de haber renunciado á la cantidad que le es asignada en beneficio de la propia obra que le está encomendada.

No sólo no es incompatible ese cargo con el de diputado, sino que el carácter del mismo exige rodearlo de los mayores prestigios; á tal punto, que donde los romeristas y republicanos han visto una incompetibilidad, nosotros la vemos una competencia.

El que sea comisario regio de Instrucción pública de Madrid debe ser también diputado ó senador, porque conviene al interés público que tenga voz en el Parlamento.

## LECTURAS PARA LA MUJER

Es indudable que el modernismo siente la influencia del arte japonés en todos los órdenes.

Ese bello arte oriental, tan rico en colorido y de formas tan esbeltas, tan lindas y tan ligeras, toma insensiblemente carta de naturaleza entre nosotros.

En el decorado de las habitaciones, en la forma de los muebles, en el estilo de los cuadros, en los dibujos de las telas y hasta en las líneas generales de las toilette femeninas, el arte japonés triunfa con el nombre de modernismo.

Los hermanos Goncourt, esos admirables narradores de la literatura francesa, ó mejor dicho universal, que con su atenta observación de la vida crearon la más pura novela realista, fueron también grandes artistas, aficionados á todas las delicadas manifestaciones del arte, y puede decirse que introdujeron en Europa el gusto por el arte del Extremo Oriente.

Pero como el renacimiento se inspiró en el clasicismo para crear formas nuevas, el modernismo se inspira en el japonés, pretendiendo llegar á formar un arte independiente.

Lo único que podemos tachar en este arte nuevo son las exageraciones, el pretender apartarse de las tendencias del arte, que quieren permanecer bello y útil.

El modernismo es menos franco que el renacimiento, pues el primero pretende no conocer su origen oriental.

Las mujeres aman al arte; Oriente, el país de la luz y de la poesía, atrae las ardientes aspiraciones femeninas.

Por eso las damas son tan aficionadas al arte moderno y al fracamente japonés.

Las elegantes buscan en sus vestidos, sus adornos y sus vajillas los productos japoneses.

Es preciso confesar que son muy bellos, muy elegantes y muy útiles.

Digamos si no los abanicos japoneses, tan lindos, tan ligeros, tan económicos y tan elegantes. Los abanicos de arte moderno, los abanicos de crédito y de autenticidad; todas esas lindas joyas de la pintura, de caldos variales y de encajes riquísimos, que son el principal ornato de los salones, cedan durante las épocas de calor á los abanicos japoneses, tan ligeros y prácticos para escapar el fresco en torno suyo.

El abanico más bonito donde tienen su origen, explica bastante su admirable estructura, y la graciosa coquetería con que espersen su aire fresco y perfumado en torno del rostro de las hermanas.

La industria europea imita esto como todo, y el no saber dónde encontrarlos auténticos nos obliga á usar los primeros que encontramos á mano.

Sin embargo, en Madrid tenemos comerciantes que traen directamente los abanicos del Japón, y pueden verse en ellos el marchamo de las Aduanas de aquel país.

En casa del Sr. Lambea Serra, calle de Carretas, núm. 5, existe el surtido más completo de legítimos abanicos japoneses, tan bellos, tan cómodos y elegantes como los puede soñar la más exaltada fantasía femenina.

## RESPECTO DE LOS EXTRAÑOS

Un periódico de Manila que se distingue por su amor á la causa de la libertad de Filipinas, *Los Obreros*, en el que recibimos por el último correo, dedica un sentido artículo á las víctimas del *María Cristina*, que perecieron en el combate naval de Cavite.

De algunos de los párrafos de este trabajo copiamos los siguientes:

«El proverbial patriotismo de los hijos de la noble España, adquiere ante los conmovedores despojos de aquellos sus compatriotas que vertieron su sangre por la Patria, gigantescas proporciones, y la luminosa intensidad de esas admirables virtudes humanas, despiertan en el espíritu el recuerdo santo de que el hombre, á pesar de sus debilidades y sus pasiones, es la obra de un Dios de bondad y de misericordia. Apreciamos los filipinos en su valor inmenso el acendrado patriotismo de la raza hispana, y descubierta la cabeza é hincado en suelo la rodilla, brota de nuestros labios frases de admiración para el heroísmo de los que murieron como héroes bajo la enseña roja y gualda, y á ellos mandamos una tierna plegaria por sus descanos eternos.»

El diario de que tomamos las anteriores y esas hermosas frases, se asocia á la idea del periódico americano *Sunday*, de que un buque de la Unión Norte Americana conduza esos gloriosos restos á nuestra Patria bajo una guardia de honor formada por soldados del Ejército americano.

## AMBIENTE IRRESPIRABLE

Corren aires de conjura que penetran por todos los resquicios de la política. La vida pública se desenvuelve estos días en una atmósfera tan viciada que pocas veces habrá llegado á ser tan irrespirable. En ese ambiente agonizan el Gobierno y el partido conservador. Ni hay ya quien lo dude ni apenas quien lo discuta. El señor Silvela está pagando de tal modo sus errores que, con ser éstos muchos y grandes, la explicación es casi desproporcionada á las culpas cometidas, aunque no á los riesgos en que el Sr. Silvela ha metido al país. Sería injusto pensar que el presidente del Consejo, ante los acusados caracteres que su fracaso revela, conservara en estos instantes aquella fría calma, aquel irónico escepticismo que fueron en otras ocasiones la dura coraza en que se abroqueló ante las censuras de la crítica y las acusaciones de la opinión pública.

La situación es demasiado grave para suponer que el Sr. Silvela, de cuyo patriotismo no hay derecho á dudar, la acepte con resignada indiferencia ó trate de salvarla con una de sus ingeniosas burlas. Su escepticismo ingenuo puede haberle llevado otras veces á comprometer estocadamente su alta posición política, su representación y su jefatura; todo lo que, en suma, significa arraigo, influencia, preponderancia personal. Pero el Sr. Silvela, mandatario de un partido, servidor del país y del trono, responsable de tan complejos intereses, no puede permanecer indiferente á la disolución rápida y triste de las fuerzas políticas que acudillaba, al desvío de los elementos sociales de que el partido conservador se nutría, á las amenazas de los adversarios del Trono y al naufragio total de su propio prestigio de gobernante.

El Sr. Silvela no puede ignorar el trance en que ha puesto muchas cosas que le estaban encomendadas; el presidente del Consejo no puede desconocer que día tras día, en esta última y desdichada etapa de su Gobierno, no sólo se ha ido cerrando todo camino de salvación con una funesta y suicida perseverancia, sino que ha hecho casi imposible cualquier género de soluciones que representen cambios más ó menos radicales en la política española.

Aun los más afeccionados á la guerra de emboscadas, á las sorpresas y á las conjuras; aun aquellos que pudieran ser considerados como profesionales de la intriga, retroceden con un resto de pudor patriótico apenas se internan en ese vasto campo de la discordia en que, sin ruido de batalla y sin el menor episodio que levante el espíritu, sucumben víctimas de sus propios amigos y en medio de una helada indiferencia el Gobierno de la Nación. Jamás han presentado las Cortes un espectáculo semejante al que ahora ofrecen. Mientras van haciendo á la vida legal merced á una gestión laboriosa de la Comisión de actas, fuera, en los salones y pasillos, cunde la murmuración sin recato y la indisciplina sin freno; se ataraza á los ministros, se acogen con ruidosas burlas sus anuncios de iniciativas ministeriales, se enterra antes de nacer su prometida obra legislativa y se duda de que el Gobierno tenga vida bastante para escuchar desde el banco el juramento de los representantes en Cortes. Es más triste el nacer de este Parlamento que el morir de casi todos los que le precedieron; y es más desconsolador aún asistir como testigo á esa lucha de encrucijadas en que, junto á la crítica negativa y los propósitos de destrucción, no resuena una sola palabra de la cual pueda inferirse que los que pelean para arrojar del Poder á un Gobierno que, en efecto, constituye un peligro público, tienen el vigor necesario, la indispensable confianza en sí mismos para presentarse mañana al país como una esperanza, como una garantía.

El espectáculo es tristísimo. El aire de conjura, que á veces tiene ráfagas saludables, es en la ocasión presente peligroso para todos. Sus mismas sofocan y enervan. La vida en ese ambiente se hace imposible, y no hay á estas horas quien no comprenda que no se puede continuar así ni siquiera unos cuantos días más.

## ALAMANIA

### VÍSPERAS DE ELECCIONES

El pueblo alemán se encuentra frente á unas elecciones. Antes de cuatro semanas se elegirá el Reichstag para otros cinco años. Pero difícilmente se descubre ahora en la política alemana aquel progresivo acaloramiento que es propio de los pueblos próximos á los grandes combates del sufragio, y que tan intensamente ha sufrido Alemania en las épocas de las luchas encendidas por cuanto ha ido formando la grandeza del Imperio.

Hace ya algún tiempo que los alemanes mismos hablan de que les va ganando una especie de *Verdrossenheit*, laxitud y desfallecimiento que les arrebatan la sana alegría de

## PETRONIO EN AUTOMÓVIL Ó LOS ÁRBITROS DE LA ELEGANCIA



Ayuntamiento de Madrid



This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor creases and discoloration, characteristic of old paper. The left edge of the page is bound into a dark, possibly black or dark brown, inner cover material. The overall lighting is even, highlighting the subtle variations in the paper's tone.







